



1.- ¿Qué tenemos que hacer? ¿Sobre qué aspectos de tu vida personal, familiar, religiosa, social o profesional preguntarías al Bautista?

2.- El pueblo estaba en expectación. ¿Qué expectativas tienes en este momento de tu vida?, ¿qué cambios deseas que se produzcan para ser más feliz?

3.- Tiene en la mano el bieldo. ¿Tienes presente que Jesús juzga tu vida a diario?, ¿te lleva a un compromiso de conversión?

Juan Bautista era duro como el pedernal, claro como la noche del desierto de Judá.

Juan decía las cosas a la cara a recaudadores y a soldados, a leguleyos y viciados.

Los más atrevidos le miraban a los ojos y se atrevían a preguntarle, con descaro:

Juan, ¿yo qué tengo que hacer?

Juan sabía que él estaba de paso, que no se cerraba la ruta que Dios estaba trazando.

Juan anunciaba a otro, más fuerte, que bautiza en agua y en Espíritu, que es esperanza para el que cree y es misericordia para todo humano.

Juan aún no ha dicho el nombre, parece que quiere reservarlo; es Jesús, el nazareno, el Mesías de Dios, Horizonte, esperanza y hermano.

(Pedro Fraile)



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 45 N° 2270 - 3° DOMINGO DE ADVIENTO
15 - Diciembre - 2024

Lectura del profeta Sofonías 3, 14-18a

Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta."



Gritad jubilosos: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel."

El Señor es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. R.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso. R.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel." R.



Lectura de la Carta de San pablo a los Filipenses 1, 4-6. 8-11

Hermanos: Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.



Evangelio según San Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: "¿Entonces, qué hacemos?" Él contestó: "El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo." Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: "Maestro, ¿qué hacemos nosotros?" Él les contestó: "No exijáis más de lo establecido." Unos militares le preguntaron: "¿Qué hacemos nosotros?" Él les contestó: "No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga." El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: "Yo os bautizo con agua; pero viene el, que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizara con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el biello para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga." Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.

Dan de la Palabra



Este tercer domingo de Adviento está dominado por la invitación a la alegría. La primera lectura, el salmo y la segunda lectura son una llamada a estar alegres porque está cerca la intervención de Dios esperada. Es el tema del Adviento. Y Juan Bautista su abanderado, ocupa el centro de la escena que contemplamos en el evangelio. Encontramos dos partes en el pasaje: en la primera, Juan responde a la pregunta –"¿qué tenemos que hacer?"– que le hacen una serie de personas que han escuchado su llamada a la conversión y han acudido a ser bautizadas por él; han dado el primer paso pero necesitan concretar su conversión con un cambio de vida. Sorprende que las respuestas del Bautista no mencionan la observancia de la ley, oraciones, sacrificios o actos de piedad propios del judaísmo; él enseña que la conversión se concreta en la relación fraterna y solidaria con el prójimo, en la práctica de la justicia, en la renuncia a la violencia y en la ética profesional.

En la segunda parte, ante la expectación de la gente, está en juego quién es el Bautista. Él deja claro que no es el Mesías y se declara inferior a él: frente al que es más fuerte, se reconoce como indigno de ser su esclavo; frente al que bautizará con Espíritu Santo y fuego su bautismo con agua es provisional. Además presente al Mesías como juez definitivo que vendrá para separar a los buenos de los malos. Ante la seguridad del juicio también nosotros tenemos que preguntarnos: ¿qué tenemos que hacer?



LECTIO
¿Qué dice el texto?
Lucas 3,10-18.

*Motivación: El Evangelio nos sitúa ante la pregunta clave del adviento: ¿Qué tenemos que hacer? Es la pregunta que le hacen a Juan quienes esperaban al Mesías. Juan concreta la respuesta a cada grupo de personas, pero todas tienen una exigencia común: convertirse al amor a Dios y al prójimo.
Escuchemos.*